

Constante Theo

Pintor guayaquileño nacido el 10 de abril de 1934, hijo del Sr. Teobaldo Constante García y de la Sra. Elena Parra.

“Nací artista. Muchas veces lo he comentado; pero a esta edad, la de hoy, repetiré que uno de los momentos más agradables en que se inicia mi vida feliz, fueron aquellos en que recibí como juguetes, los materiales que mi padre dejaba a un lado de su trabajo de pintar y modelar; lápices, carboncillos, pinceles, acuarelas, témperas, óleos y arcillas”

Con esos antecedentes, es comprensible que a temprana edad ingresara a la Escuela de Bellas Artes de Guayaquil donde se destacó como un aprovechado estudiante, razón por la cual y gracias a una adecuada preparación académica, fue becado por el gobierno español para asistir a la Academia de San Fernando, en Madrid.

“...Después de la suma de aprendizaje en la Academia, se interesa por los pronunciamientos externos, quedando en su haber la disposición formal a través del pincel ancho, con lo cual logra la síntesis cezanniana, más rugosa que en este antecesor, pues los empastes, ya conocidos por Constante quedan activando su entusiasmo. En tal actitud de cambios va fundiéndose la disposición síquica a la cual se aviene como medio de trabajo” (Humberto Moré.- *Actualidad Pictórica Ecuatoriana*, 1980).

En sus inicios –ya de regreso en Guayaquil- fue seducido por lo figurativo, presentando trabajos en los que se puede apreciar un sondeo de formas, composición y cromática. Obtuvo entonces, en 1955, el Primer Premio Municipal, Medalla de Oro. Más tarde su obra pasó a una mezcla del informalismo español –que tanta influencia ejerciera sobre él- con sus trazos y colores llenos de luz, de iluminados bermellones, vibrantes cobaltos y extensos campos de amarillo o rojo puro,

determinados por violentos trazos en negro.

En 1958 obtuvo el Segundo Premio en el Salón de Octubre de Guayaquil; y al año siguiente una Mención de Honor en el Salón de Julio y nuevamente el Segundo Premio en el Salón de Octubre. En los años siguientes, a medida que su estatura pictórica crecía obtuvo, en 1960, el Primer Premio en el Salón de Julio; en 1962 el Primer Premio en el Salón de Octubre; en 1964 nuevamente el Primer Premio en el Salón de Julio y en 1968 el Primer Premio Pintores Nacionales en la Bienal de Quito.

Encontramos entonces a un Theo que –sin salirse del informalismo- es mucho más firme en sus trazos y maneja con sabiduría cromática las texturas y los colores. **“Los fondos se enriquecen: llegan a ser una tensa composición de planos de color y forma. Y solo un exacto trabajo métrico evita que entren en conflicto con los trazos que sobre ellos advienen. En obras de especial tensión, sobre fondos sombríos se abaten masas oscuras y sobre ellas estallan formas luminosas, trizadas. Esos trazos cobran, más allá de su brío gestual, algo de sígnico”**(Hernán Rodríguez Castelo.- *Diccionario Crítico de Artistas Plásticos del Ecuador del Siglo XX*).

La obra de Theo ha estado presente en las más importantes exposiciones individuales y colectivas de Guayaquil, Quito, Lima, Cali, Miami, New York, Madrid y Sao Paulo, donde ha merecido el aplauso y el reconocimiento del público, y los mejores comentarios por parte de la crítica especializada.

Capítulo aparte –poco conocido- de su vida es su labor docente como maestro en todos los niveles educativos, escuelas, colegios y universidades.



“Soy producto de un hogar sencillo pero profundo, hijo de padres correctos: un señor y una dama, quienes durante la trayectoria de mi vida han sido la luz intensa que ha iluminado cada uno de los caminos que he abierto en la búsqueda de consolidar mi personalidad... Descubrí la satisfacción de mi habilidad, tuve la suerte de poder dar rienda suelta a mi imaginación creadora por el gran apoyo que me dieron mis padres; Teobaldo y Elena...” Theo



“La Sombra de los Arboles” (Oleo sobre lienzo 1.00 x 1.00 m (1995) “El Arte de Theo Constante es la expresión y sublimación de lo fantástico que él interpreta. Filtrando las impresiones y las sensaciones del mundo que lo rodea, se separa de la realidad, y a través de formas y colores transforma una reacción de los sentidos en el camino hacia lo espiritual y lo universal” Paolo Marangoni



“Los 3 Floreros” (Oleo sobre lienzo 1.20 x 1.00 m (1995) “Basta decir “Theo” y de inmediato sabemos de quien se trata, aquí y afuera, de inmediato surge en la mente su alta estampa y su alta pintura, de inmediato y velozmente, recorreremos una obra rigurosamente construida a lo largo de los años y, muy pronto, consolidada. Si “Theo” es un nombre que en su brevedad

y sonoridad, de inmediato, repetimos, resume a un hombre y a un pintor” Luis Martínez “Zalacaín”



“Homenaje a la Paz” (Oleo sobre lienzo 1.00 x 0.90 m (1995)
“Theo Constante, pintor mayor, imprime a sus telas un asento de aventura espacial, espatulando colores armónicos para orquestar masas texturadas sin esquemas preconcebidos, porque su vocación es fijar la quimera... Es por ello que sus cuadros parecen fragmentos de una tensa ambición, de una voluntad fulgurante e invencible de apertura al infinito” Alberto Borges



“Girasoles” (Oleo sobre lienzo 1.00 x 0.90 m (1995) “...Theo Constante, pintor a quien considero continuador de la tradición de la mejor pintura del Ecuador, es decir, de la que no necesita acudir a efectivismos literarios ni a mensajes trascendentes, para sostenerse por si mismo, por su valor intrínseco. En la pintura de Theo Constante hay valores permanentes, sin concesiones para la galería; hay color intenso, magníficamente conjugado, y un misterio latente que emana de los contrastes entre los tonos ardientes y los neutros” José Gómez Cicre



“División Atmosférica” (Oleo sobre lienzo 1.50 x 1.30 m (1995)

“La obra de Theo Constante... se asemeja a la primera tarde de la creación, cuando la tierra era un caos informe, y sobre el abismo había oscuridad, negros, castaños, profundo azul del mar, y dijo Dios: “Que exista Luz”, y la oscuridad del abismo se estremeció: los negros y castaños y el profundo azul del mar, con estremecimiento palpitante de vida se mezclaron con rojos, amarillos y anaranjados, y emergió del abismo, puro y nuevo, el color... Theo es sin duda, el mejor no figurativo ecuatoriano, el más maduro y constante” Juan M. Esquivas
Profesor de Arte de la Universidad Católica de Quito



“Bodegón” (Oleo sobre lienzo 1.00 x 1.00 m (1995) “Constante pasa de una figuración que es, más bien, inquieto sondeo de formas y posibilidades combinatorias formales, a un abstracto informalista en el que se ha mantenido por más de dos décadas sin distracciones, desviaciones ni fatiga” Hernán Rodríguez Castelo



“Abstracto” Acrílico sobre tela, 1.00 x 1.00 Banco del Pacífico – Quito